

Sentimentalismo de la "yerba"

"La Marihuana", por Armando Roa, Cormorán, Editorial Universitaria, 114 páginas. Santiago, 1971.

Todos hablan casi familiarmente de la yerba, pero son muy pocos los que realmente la conocen, ni siquiera aquellos desaprensivos que la fuman. Y resulta que la marihuana, ya un personaje para el comportamiento humano, es bivalente, trata de mantenerse benigna, no sirve como afrodisíaco, conduce a la búsqueda de un nihilismo pasivo, trata, en fin, de lograr la máxima sencillez espiritual. Resulta, en suma, una simplemente marihuana.

Del clamor casi lindante en la estridencia que suscita el creciente consumo de marihuana en la juventud es muy poco lo que se puede sacar en concreto y a la vez tomarlo como positivo. Al contrario, parecería que la ciega protesta de la sociedad establecida genera más afición, por rebelión.

Pero acaba de aparecer *La Marihuana*, libro de la colección Problemas de Nuestro Tiempo, del profesor Armando Roa, acucioso observador científico

co y social que basa su trabajo en una investigación realizada en la Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

El libro de Roa es también un alegato contra el consumo de la marihuana. Pero esta vez no se trata de las tradicionales recriminaciones moralistas de mayores irritados con el comportamiento de los menores. Al contrario, Roa toma la ciencia misma del actual desplante juvenil —que algunos quieren traducir en "filosofía del poder joven"— y destruye sus argumentos. La droga, explica el autor de *La Marihuana*, sirve para sustituir el trabajo de pensar.

Se da por sentado que el mundo de hoy es muy complejo —Roa economiza explicaciones— y que muchas veces la juventud tiene razón en reaccionar con espanto ante el desorden establecido. Y entonces, dice el autor, "el adolescente, que mira con espanto ese algo anónimo, frío, programado y desrealizado que le espera recurre a la droga, que sin necesidad de magias

ni de mitos devuelve el ser íntimo a las cosas restaurando el aspecto maravilloso del mundo, al cual se opone una civilización entera".

Compreensivo por el método científico pero no soltante, Roa fustiga la tendencia a sobrevalorar lo joven. No hay superioridad generacional, por lo menos en el sentido que le dan los jóvenes de hoy: autovalorarse por el sólo hecho de ser jóvenes. El autor trata el problema fríamente, manteniéndose en la línea "clínica" que dio origen al trabajo, pero así también suelta la ironía para reforzar sus argumentos, como por ejemplo cuando compara la capacidad innovadora de los jóvenes de hoy con la de los jóvenes del Renacimiento o de la Revolución Francesa.

Paraísos artificiales

La droga, al final, vendría a ser un sustituto para grandes frustraciones previstas en el futuro. "La droga, dice Roa, sería... torcedora de la mano de la naturaleza, en cuanto la obligaría a entregar, sin largas ni costosas disciplinas, los mundos deliciosos encerrados en su seno. La droga democratizaría el acceso a las visiones trascendentes; pondría al alcance inmediato de cualquiera lo reservado hasta ahora a un grupo privilegiado de poetas, filósofos y místicos".

Con estas perspectivas, los jóvenes salen en busca de lo que Baudelaire llamó los paraísos artificiales. No deja de ser importante otro factor que induce al joven a fumar la yerba: el espíritu de imitación, la moda, la mentalidad de rebato que obliga a experimentar con algo que otros ya comentan jactanciosamente.

A estas alturas del "vuelo" —el libro contiene descripciones de efectos y síntomas— el autor plantea una división que es fundamental para comprender la verdadera dimensión del problema: hay marihuaneros ocasionales y habituales, y esto marca una diferencia decisiva, que aparentemente aún no ha sido estudiada con el debido rigor científico. Es decir que no es lo mismo un fenómeno resultante de una moda de la época que la edición originada en una psicopatía o esquizofrenia.

Nuestro medio aparentemente sufre más de la marca de los fumadores ocasionales que del problema mucho más concreto y radicado de los habituales, en lo que a la marihuana se refiere. Pero esta discriminación no ha sido hecha y Roa sugiere un intenso trabajo antropológico para conocer realmente los orígenes de una fiebre que, dice, tiene sus comicios, consecuencias y peligros igual que la tifóidea o cualquier otra fiebre.

En *La Marihuana* se resumen algunas experiencias clínicas, con versiones de jóvenes bajo los efectos de la droga (uno dijo: "...mi alegría es como la de ser niño y poder estar dentro de una película de Walt Dis-



EL VICIO DE FUMAR MARIHUANA

Hace soñar, pero sus consecuencias son patéticas

P. ERCILLA Nº 1912, Stgo., 8-III-1972.

#12922

AUTORÍA

T. C. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sentimentalismo de la "yerba" [artículo] T. C. C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile